

CADENA DE SUPERVIVENCIA PEDIÁTRICA

American Heart Association



La Cadena de Supervivencia pediátrica comienza con la prevención de lesiones como la manera más eficaz de asegurar un buen pronóstico. Se debe practicar reanimación cardiopulmonar (RCP) precoz y eficaz, seguida de la activación rápida del equipo de respuesta del servicio de emergencias médicas para que la víctima cuente con profesionales entrenados e idóneos y equipo de apoyo vital avanzado que debe estar coordinado para efectuar una reanimación, estabilización, traslado y rehabilitación apropiados.

Para prevenir muertes es necesario identificar factores de riesgo de mortalidad y eliminarlos, si se logran identificar estos factores se disminuirá el riesgo de morir por esta causa o de presentar discapacidad como consecuencia de su ocurrencia. En este grupo están todas las listas de seguridad que se puedan realizar en el hogar, jardín, colegio o en los diversos sitios donde están los niños; prevención de lesiones en vehículos automotores, lesiones en bicicleta, ahogamiento por inmersión, quemaduras, intoxicaciones, heridas por armas de fuego y asfixia por obstrucción de la vía aérea por un cuerpo extraño entre otras.

Eslabón 1: Prevención de lesiones o paro, los esfuerzos de prevención alcanzan su máxima eficacia si intentan limitar las lesiones o enfermedades más frecuentes para las que existen estrategias preventivas.

Eslabón 2: RCP precoz y eficaz

Eslabón 3: Activación del servicio de emergencias médicas

Eslabón 4: Apoyo vital avanzado precoz, incluidos estabilización, traslado y rehabilitación.

Como la mayoría de los paros en los niños se debe a insuficiencia respiratoria progresiva, se pone el acento en la RCP inmediata (**llame rápido** en lugar de **llame primero**) como enfoque de rutina para la Cadena de Supervivencia pediátrica.

Fuente: AVAP Manual para proveedores

American Academy of Pediatrics, Fundación Interamericana del Corazón, American Heart Association.